

**Escrito por: ANONIMO**

**Resumen:**

Soy un hombre de 41 años, simpático, profesional, con un buen trabajo y una buena situación económica, mi única debilidad siempre han sido las mujeres y por ende he conocido muchas. Por las

**Relato:**

Soy un hombre de 41 años, simpático, profesional, con un buen trabajo y una buena situación económica, mi única debilidad siempre han sido las mujeres y por ende he conocido muchas. Por las condiciones de mi trabajo no he podido mantener una relación estable, pues viajo frecuentemente, lo único que me ha quedado de un matrimonio es mi hija que en la actualidad tiene 21 años de edad.

Vivo solo en un departamento, solo me acompaña mi perro Bobby (un chihuahua) a quien saco a pasear las veces que puedo, y entre las pocas veces, siempre por casualidad me encuentro a dos hermanas que también pasean a una linda perrita chihuahua, a ellas les calculo a una entre 18 y 19 años, son muy bonitas y cariñosas, pero la que me llama más la atención es la de 18 años, es de piel bronceada y cabello castaño, tiene un cuerpo muy bien formado y es un poco coqueta, pues siempre me mira fijamente.

Un sábado en la tarde salí con Bobby a pasear y nos encontramos con la joven de 18 años, pero esta vez estaba sola con su perrita, ella me miro fijamente y me pregunto:

- ¿Cómo se llama su perro?

- Bobby, ¿Y la tuya?

- Sara

Ella se acercó a mí y fuimos entrando en conversación sobre el tema de los perros, la comida, veterinarios y vacunas, después de un buen rato, le pregunte si Sara tenía novio, pues podíamos cruzar los perros y vender las crías, a ella le pareció muy bien, y decidimos que podíamos organizarles un encuentro amoroso... reímos mucho y acordamos que fuera en mi casa, en la tarde del próximo sábado ya que sus padres y su hermana viajarían al interior y ella se quedaba con la empleada.

Llegó el sábado y no me acordaba de la cita con la joven, me quede viendo la televisión y me distraje cuando sonó la puerta, me levante y fui a abrir, mi sorpresa fue grande cuando vi a la joven con su perrita Sara, la hice pasar, pero algo sucedió, ella me llamo la atención de la forma en como vestía, tenía una minifalda muy corta y una blusa escotada y usaba unas sandalias muy sexys. Bueno le dije, ahora vamos a dejarlos solos en la habitación para que conversen, ella me dijo que quería ver como lo hacían y le dije que podíamos ver, Bobby

se acerco a oler a Sara y enseguida la trepo, saco su largo pene y se le introdujo a la perrita, esta quedo tranquila y Bobby entraba y salía de la perrita, la joven me miro a los ojos y me dijo, Sara esta disfrutando debe ser bien rico tener eso adentro, me gustaría probar. La mire a los ojos y ella se me acerco y me dio un beso en la boca, yo le respondí al beso metiendo mi lengua en su boca, sentí como ni verga se fue poniendo dura y ella también la sintió. Ella me dijo:

- Me gustaría ver tu verga.
- Esta bien y me la saqué.
- Waoooo... que grande es.

He inmediatamente se arrodillo frente a mí y con sus dos manos la agarro y comenzó a besar la cabeza y pasar su lengua por todo el tronco hasta mis huevos, luego se lo introdujo poco a poco en la boca y comenzó a mamármela bien rico, mientras yo le agarraba su cabeza y la ayudaba en sus movimientos.

- Me gustaría que me mames mi concha
- Claro

La fui desnudando, tenia unos senos pequeños muy hermosos, los bese y mame, luego le quite la minifalda y los pantíes, tenia su rajita mojada y con pocos vellos, la bese en la boca y luego fui bajando a sus senos que mame con pasión, seguí bajando por su estomago hasta el ombligo y luego le pase la lengua por sus muslos y sentía como se estremecía de placer.

- ¿Vamos al cuarto?
- Vamos, no aguanto más.

En el cuarto la acosté y abrí sus piernas, seguí metiendo mi lengua y ella se retorció de placer; mi verga estaba bien parada y decidí metérsela, le dije que me la quería culear y ella me dijo que se lo metiera, me pare frente a ella con mi verga de 20 pulgadas y le pregunte:

- ¿Tienes Miedo?
- No métemela rápido

Le puse primero la cabeza en su entrada, y ella dejo escapar un suspiro de placer, luego le fui metiendo la verga de poco a poco, cuando se la tenia hasta la mitad, ella gritaba de placer y dolor;

- ¿Te la saco?
- No por favor, sigue papi.

Al escuchar esto, se la metí toda de un viaje, la tenía toda adentro, hasta mis huevos chocaban con sus nalgas; y ella dejó escapar un grito:

- Aaaayyyy... chupa esa verga, esta buena no me la saques.

Yo empecé con mis movimientos de entrada y salida, empecé lentamente y luego aceleré los movimientos y sentí como ella obtenía un gran orgasmo, pues me mordió el hombro y clavó sus uñas en mi espalda; yo seguía con mis movimientos y ya me iba a venir y le dije que me venía, lo saqué y ella inmediatamente se metió mi verga en su boca y se tomó parte de mi leche y la otra se la pasó por sus senos, luego nos besamos apasionadamente; después de descansar, ella me mira a los ojos y me dijo que yo era su hombre y que vendría al apartamento a diario para que me la culeara, eso me puso caliente y le dije que le quería romper el culo, ella aceptó con una condición que usáramos crema dilatadora, así fue y le metí toda mi verga.

Ella está muy enamorada de mí y lo hacemos casi todos los días, a veces me la llevo a mi casa de playa en donde se convierte en una puta para mí.